

LA INVESTIGACIÓN DESDE EL PROCESO FORMATIVO

Después de cuarenta años de docencia miro hacia atrás con dulzura y hacia adelante con tranquilidad y confianza, con el apacible recuerdo de enseñar lo que en el camino fui aprendiendo, con el aprendizaje diario desde cada uno de mis estudiantes, con la alegría de escuchar sus experiencias, sus penas, su felicidad, sus proyecciones, sus interrogantes y tantas otras cosas que nos hace personas. Cuántas veces entré al aula, cuántos estudiantes me esperaban, cuántas horas les hablé, cuántas horas me escucharon, cuánto aprendieron y cuánto aprendí.

Dra. Cecilia Eugenia Bahamonde Pérez.

La investigación es una conducta intrínseca en los seres humanos y es uno de los procesos más importantes para la supervivencia y avance en diferentes situaciones relacionadas con el aprendizaje, es así como desde los tiempos más primitivos el ser humano aprendió y evolucionó mediante el ensayo y error, lo cual es una parte importante de la investigación (Romero, 2012).

En los niños investigar es natural y lo practican como parte de su aprendizaje, adquirir conocimientos mediante su propio descubrimiento trae consigo una tremenda satisfacción para ellos. Las vivencias de situaciones que implican emociones, permanecen por mayor tiempo en sus memorias, esto les da insumo para reflexionar y resolver problemas desde los conocimientos adquiridos (García, 2012). Esta característica infantil debe ser aprovechada y potenciada en el proceso educativo, ya que esto facilita y refuerza el aprendizaje, asimismo la indagación podría contribuir a la autoestima y seguridad en cuanto a las capacidades que van desarrollando los estudiantes en lo intelectual y motriz.

Las ideas o interrogantes deben ser dilucidadas a través de la búsqueda, para ello los estudiantes deberán diferenciar entre lo real y lo ficticio, sin desmedro de ninguna de estas condiciones. Cuando se ha establecido en forma clara una idea, nacen propósitos y objetivos, los cuales deben ser parte del proceso educativo.

Las ganas por saber, comprender y analizar son espontáneas en la etapa infantil, sin embargo la motivación por ello puede ser potenciada o inhibida, a veces con la intención de entregar procesos digeridos con saberes concretos y comprobados, el hecho de descubrir y vivir de alguna manera el proceso investigativo hace propio el saber en los diferentes procesos del aprendizaje.

Resulta maravilloso para los niños y niñas plantearse una hipótesis, esperando luego los resultados en la indagación, es aquí donde es importante que estos resultados esperados tengan el soporte para aceptar la hipótesis válida o la hipótesis nula con el mismo fervor. En esta etapa se despierta la generosidad del hacer para entregar a los demás la posibilidad de seguir el camino propuesto o reconocer que ese camino no servirá para responder a nuestras interrogantes. En este espacio la humildad supera el ego del investigador, pero enciende la luz de la curiosidad y de la grandeza de

su trabajo, donde en ocasiones se olvida la vida cotidiana y se despierta la obsesión de llegar al descubrimiento de la verdad comprobada.

El proceso investigativo se plantea ante la formulación de una interrogante, esto tendrá como objetivo principal generar conocimientos, así como también encontrar solución a un problema establecido. La rigurosidad, honestidad, el respeto son parte de los valores emergentes de dicho proceso, los cuales dan soporte a una metodología confiable, que permita su traspaso y proyección a otros investigadores, que se encargarán de darle continuidad al proceso iniciado.

El conocimiento llega a nosotros como un proceso y no como un acto único donde se pasa en forma súbita de la ignorancia a la veracidad, en este sentido, el conocimiento científico es uno de los modos posibles de conocimiento, tal vez el más desarrollado para responder nuestras interrogantes a partir del estudio de hechos verificables (Colmenares, 2007). Dicho saber es un insumo fundamental en la educación, que brinda el fundamento teórico para respaldar la aplicación práctica, la generación y búsqueda de nuevas interrogantes.

Tan crucial como los resultados es el método seleccionado para el logro de un objetivo, muchos caminos pueden llevar a la comprobación de una hipótesis, entregando oportunidades de aprendizaje, y la valiosa posibilidad de que el pequeño investigador diseñe su forma de comprobación de la propuesta, lo que le permitirá ir madurando e implementando cada vez en forma más depurada y certera la forma de proceder para conseguir los resultados esperados, reconociendo variables en sus diferentes categorías, a su vez esto le da lecciones de vida respecto a cómo se nos plantean las variables en el hacer cotidiano. En esta etapa de la investigación se aprende y valora el orden, la organización, la planificación y programación con la rigurosidad que se requiere para llegar a resultados fidedignos, en el aspecto formativo permite un aprendizaje proyectado a la propia vida.

Los niños y niñas, en el juego aprenden mucho sobre variables que intervienen sobre el éxito en dicho juego, por ejemplo reclamarán si un equipo tiene más jugadores que el otro, también si en un equipo de niños interviene un adulto o si los niños de un equipo son mayores o más altos que su contrincante. Las antes mencionadas son variables intervinientes muy fácil de identificar, sin embargo hay otras que se descubren en el proceso investigativo.

Un aspecto relevante en el proceso investigativo es la interpretación de los resultados, para eso el conocimiento previo sobre el fenómeno estudiado es muy importante, si esto se caracteriza en niños pequeños con pocas experiencias, veremos que en forma espontánea ellos tratarán de indagar si esto es válido en situaciones similares, de manera de darle una interpretación a los resultados obtenidos, esta es la razón por la cual la palabra “por qué” es clásica en los pequeños, pretenden darle una razón a cada cosa que descubren. Esto último en investigación se llama fundamento teórico, por ejemplo para investigar la flotación con relación a una variable, debemos saber por qué flotan los cuerpos en el agua y luego plantearnos el estudio limpiando las variables que intervienen, las que probablemente no nos dejan dilucidar el problema que nos hemos planteado.

Que importante es, en el proceso formativo aprender a discutir, discutir con argumento hace que el niño(a) sienta solidez en la resolución de problemas y en los juicios que se pueden emitir desde esos resultados, a su vez debemos aprender a escuchar y a valorar las propuestas de los otros investigadores, como también a reconocer el grado de validez que se ha logrado en el diseño y método investigativo. Las preguntas de los niños son apasionantes, nacen desde sus ricos pensamientos e ideas, cada una de las interrogantes desde la mirada infantil abre un sin número de temas que ellos pueden investigar siguiendo en forma espontánea o guiada en su proceso de aprendizaje con la debida valoración de su intervención e inteligencia.

La conclusión es tremendamente nutritiva, responde a la hipótesis planteada al inicio del estudio, aquí no podemos perder el norte, esta etapa del estudio nos demuestra la coherencia de la investigación, nos dice que el proceso fue asertivo, nos demuestra que la coherencia se logró desde las diferentes perspectivas abordadas. Tan noble es la conclusión, que podemos reconocer con argumento, que la idea o hipótesis que nos movió a establecer la investigación era o no era cierta, está es la etapa más generosa de la investigación, donde se entrega el conocimiento a los próximos investigadores, como también el reconocimiento de las limitaciones del estudio en la más sincera declaración del proceso.

Finalmente, difundir los resultados investigativos es de gran valor, es natural y espontáneo que si hemos descubierto algo queremos contarlo, difundirlo y validarlo en la divulgación. La importancia de difundir con propósito educativo es inmensurable, esta permite demostrar el avance en diferentes temas y áreas, nos otorga un soporte a nuevas teorías y permite comprender e interpretar un sin número de fenómenos de la naturaleza, como también plantearnos nuevos descubrimientos y comprobaciones en diversas situaciones y poblaciones.

Resulta importante en la educación preescolar, escolar y superior instalar la investigación como proceso metodológico de enseñanza, optimizando el aprendizaje desde cada una de las etapas del proceso investigativo, para generar conocimiento desde sus propios descubrimientos, implementando métodos de comprobación, fundamentando en la comparación con conocimientos previos, para finalmente analizar resultados dándole un sentido a una discusión en afinidad con otros resultados encontrados.

Referencias.

Colmenares D., O. (2007). El conocimiento como ciencia y el proceso de investigación. <https://www.gestiopolis.com/el-conocimiento-como-ciencia-y-el-proceso-de-investigacion/>

García-Retana, J. (2012). La Educación Emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*. 36(1) 0379-7082.

Romero-González, Z. (2012). La investigación como actividad del ser humano. *Saber, ciencia y libertad*, 7 (2), 13-14.